

POSIBILIDADES DE ACCIÓN CONCERTADA Y COORDINACIÓN INTERAGENCIAL PARA ENFRENTAR LA CRISIS ALIMENTARIA

**Enrique Murguía
Septiembre 2008**

**Documento de Trabajo N° 20
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es un resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is a result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

MURGUÍA, ENRIQUE. "Posibilidades de acción concertada y coordinación interagencial para enfrentar la crisis alimentaria". Diálogo Rural Iberoamericano, San Salvador, Septiembre 2008. Documento de Trabajo N° 20. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org

Índice

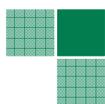
Resumen Ejecutivo	1
1. Introducción	2
2. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA.....	4
3. Banco Mundial	7
4. Banco Interamericano de Desarrollo - BID	8
5. Comisión Europea (CE):	9
6. Coordinación de las agencias de las Naciones Unidas.....	11
Medidas de corto plazo.....	11

Resumen Ejecutivo

El mundo y especialmente los países de menores ingresos, se encuentran enfrentando una crisis que tendrá un impacto mayor en la vida de millones de personas. América Latina y el Caribe no es una excepción. De acuerdo a estimaciones preliminares de la CEPAL, un incremento del 15% en el precio de estos productos implicaría un crecimiento de la pobreza de casi 3 puntos porcentuales, que afectaría a más de 15 millones de personas. Diversas instituciones internacionales, entre ellas, El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA, están generando programas para enfrentar esta crisis. De hecho, este año FIDA anunció que estaba en condiciones de asignar un monto de hasta 200 millones para dar impulso inmediato a la producción agrícola en los países en desarrollo afectados por esta emergencia. A la vez se están explorando recursos adicionales para Centroamérica y el Caribe de alrededor de 32 millones de dólares para Haití, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. En el corto plazo se está buscando recapitalizar a los agricultores pobres más vulnerables a través de la provisión de semillas, fertilizantes y forrajes, la rehabilitación de sistemas de pequeña irrigación, rehabilitación de pequeños reservorios de agua y el apoyo al sector pesquero y acuícola artesanal, entre otros.

El Banco Mundial está elaborando un plan que propone la creación de medidas de corto y mediano plazo, entre las que figuran redes de protección social, incremento de la producción agrícola, mejor comprensión del impacto de los biocombustibles y adopción de medidas comerciales para la reducción de subvenciones y barreras que provocan distorsiones.

El BID propone la transferencia de dinero en efectivo a los pobres, bajo ciertas condiciones de inversión en capital humano, como facilitar la asistencia a la escuela y



acciones vinculadas a la salud. Ello permitiría que los hogares en pobreza puedan mantener y/o mejorar su dieta pese a los cambios en los precios relativos.

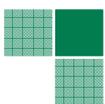
La Comunidad Europea (CE) está implementando una serie de medidas, entre las cuales está un ajuste de la Política Agrícola Común (PAC) y la supresión de la regulación sobre retirada de tierras.

Luego del encuentro en Roma, en junio 2008, las agencias de la Naciones Unidas se están coordinando en primer lugar para responder ágilmente a las peticiones de asistencia solicitadas por los países más afectados mediante medidas de apoyo inmediato a la producción y al comercio agrícola.

1. Introducción

El mundo y especialmente los países de menores ingresos que tienen grandes problemas de acceso a servicios básicos, se encuentran enfrentando, actualmente, una situación de emergencia que tendrá un impacto mayor en la vida de millones de personas en el mundo. América Latina y el Caribe no es una excepción. De acuerdo a estimaciones preliminares de la CEPAL, un incremento del 15% en el precio de estos productos implicaría un crecimiento de la pobreza de casi 3 puntos porcentuales que afectaría a más de 15 millones de personas. Un estudio del BID de mayo pasado, indica que más de 26 millones de personas de América Latina y el Caribe podrían caer en extrema pobreza si se mantienen los precios altos de los alimentos.

Este fenómeno es generado por distintos factores, como el aumento de precios de la energía y los fertilizantes, una mayor demanda por biocombustibles y los cambios climáticos que afectan directamente la producción de alimentos, lo cual provoca un

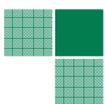


aumento desproporcionado en el costo de los productos, acentuado a su vez, por la escasez de agua cada vez mayor. Este hecho nos muestra la estrecha y creciente relación que existe entre todas las naciones del mundo. Los fenómenos naturales que afectan una parte del hemisferio, tienen consecuencias en la producción en otras regiones del mundo debido a la estrecha relación comercial existente entre los países. Por ello, el alza generalizada en los precios desestabiliza la economía mundial, y no sólo los países en vías de desarrollo sufren de escasez de productos básicos como el maíz y el arroz, sino que el conjunto de la comunidad internacional es afectada por dichos procesos.

La crisis alimentaria puede explicarse desde diversos puntos de vista, sin embargo, existe un consenso sobre las consecuencias negativas que ello tendría en gran parte de la población mundial. Las familias pobres dedican gran parte de sus ingresos al consumo de alimentos y ello las hace particularmente vulnerables a la elevación de sus precios.

La alianza para la crisis alimentaria (CFA - Comprehensive Framework for Action) es un instrumento creado por los organismos internacionales encabezado por las Naciones Unidas. Este es un marco que permite definir la posición común entre los miembros de la HLTF (Equipo de alto nivel) sobre las propuestas de acciones para: 1) atender las amenazas y oportunidades resultantes del aumento de precios de los alimentos, 2) crear cambios de política para evitar futuras crisis alimentarias, y 3) contribuir a la seguridad alimentaria al nivel de los países, regiones y del mundo. Si bien el CFA es el producto acordado de la HLTF, ha sido ampliamente consultado con otras agencias del sistema de Naciones Unidas.

A continuación se resume un conjunto de acciones que están siendo llevadas a cabo por el FIDA y un conjunto de organizaciones multilaterales. Este breve resumen no es



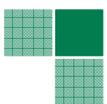
exhaustivo y busca, más bien, señalar el tipo de acciones en marcha; y servirá de base para la discusión de las acciones propuestas en la última parte de la ponencia.

2. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA

El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas. Su objetivo es combatir el hambre y la pobreza rurales en los países en desarrollo a través del mejoramiento de la producción alimentaria. Fue establecido en 1977, basado en una decisión adoptada por la Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974, en el contexto de los episodios de sequía y hambruna que se sucedieron a principios de la década del setenta. A fines del 2007 estaban en ejecución 197 proyectos en 115 países del mundo.

En abril de 2008, el FIDA anunció que estaba en condiciones de asignar un monto de hasta 200 millones de sus préstamos y donaciones en curso, así como de fondos suplementarios, para dar impulso inmediato a la producción agrícola en los países donde financia proyectos, y que habrían resultado perjudicados por el aumento de los precios de los alimentos. Gracias a esos fondos, los agricultores pobres tendrían la oportunidad de acceder a insumos esenciales como semillas y fertilizantes y, por ende, de prepararse para la próxima temporada agrícola, además de construir la base de un incremento sostenido de la producción en las temporadas siguientes. Esta medida podría acompañar y complementar las medidas de urgencia adoptadas por otros asociados, en particular el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Desde que los precios de los alimentos empezaron a subir, el FIDA ha emprendido misiones de evaluación conjuntas con la FAO, el PMA y el Banco Mundial en África,



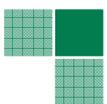
América Latina y Asia. El resultado de esas misiones ha sido la formulación de varias iniciativas conjuntas, como la de Haití.

Estas iniciativas han contribuido al proceso iniciado por el Equipo Especial de Alto Nivel sobre la Crisis de la Seguridad Alimentaria Mundial, presidido por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon. En el Marco de Acción Integral derivado de este proceso se destaca la necesidad de incentivar la producción de alimentos de los pequeños agricultores por distintos medios:

- Mejorando el marco normativo y de políticas;
- Estimulando la inversión privada en la agricultura;
- Asegurando el acceso a los recursos naturales, entre ellos la tierra, el agua y la biodiversidad, y una mejor ordenación de los mismos;
- Invirtiendo en investigación agrícola sobre cultivos alimentarios, producción animal y pesca continental, y promoviendo la difusión de tecnología.

El FIDA, el Banco Mundial, la FAO y el PMA, entre otros, están haciendo ahora un seguimiento de las recomendaciones establecidas en dicho marco. La posición estratégica del FIDA y su ventaja comparativa residen en que ofrece soluciones de mediano y largo plazo a los problemas relacionados con los alimentos, contribuyendo al objetivo estratégico de aumentar la participación de la agricultura familiar en la oferta agrícola global.

Durante el 2008, el FIDA ha ampliado la escala de sus actividades por sexto año consecutivo. En diciembre 2007, la Junta Ejecutiva aprobó un aumento del 10 por ciento del programa de trabajo que asciende actualmente a USD 650 millones.

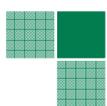


En el caso de Centroamérica y el Caribe, algunos países han respondido a la crisis con programas dirigidos a los más pobres. Sin embargo, las políticas e intervenciones varían de país a país, así como los puntos de vista y el apoyo de la comunidad internacional incluidas las agencias de desarrollo. Mientras que los países de Centroamérica vienen afrontando juntos para encontrar rápidas y efectivas soluciones. Sin embargo, estos esfuerzos no están todavía suficientemente articulados.

A la fecha, se han realizado en la región varios fórums para el intercambio de información y el análisis de los orígenes de la crisis, así como las recomendaciones para la intervención pública para reducir el impacto a los hogares más vulnerables y provocar una respuesta desde el lado de la oferta. Estas reuniones han sido muy útiles para entender las causas de la crisis y sus efectos posibles sobre la población más pobre. Sin embargo, la velocidad de los eventos y la cantidad de información suministrada en dichas reuniones no ha permitido llevar a cabo un análisis de las mejores opciones de políticas a mediano y largo plazo.

En este contexto, en cooperación con La Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA), el FIDA está organizando un taller para octubre del 2008, con el objetivo de reunir suficiente masa crítica de discusión y análisis acerca de las fortalezas y debilidades de las diferentes opciones de las políticas de mediano y largo plazo para responder a la crisis y desarrollar enfoques para apoyar las políticas y decisiones del sector público. Por lo tanto, este taller nos permitirá identificar los apoyos analíticos existentes y nuevas inversiones que permitirían una respuesta adecuada en la implementación de programas para afrontar la actual crisis.

Para cumplir con este objetivo, se están explorando recursos adicionales para Centroamérica y el Caribe en un monto de alrededor de 32 millones de dólares para



Haití, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Adoptando medidas de corto plazo que apuntan a la recapitalización de los agricultores pobres más vulnerables, a través de la provisión de semillas, fertilizantes y forrajes, la rehabilitación de sistemas de pequeña irrigación, rehabilitación de pequeños reservorios de agua y el apoyo al sector pesquero y acuícola artesanal, entre otros.

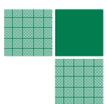
3. Banco Mundial

En abril del presente año, 150 países suscribieron el Nuevo Acuerdo para la política alimentaria mundial. Este acuerdo, es un plan diseñado para responder a la crisis de los alimentos a través de redes de protección social, incremento de la producción agrícola y reducción de las barreras comerciales.

El plan que se propone es la creación de medidas de mediano y corto plazo, entre las que figuran redes de protección social, incremento de la producción agrícola, mejor comprensión del impacto de los biocombustibles y adopción de medidas comerciales para la reducción de subvenciones y barreras que provocan distorsiones.

El Banco Mundial, en particular, ha efectuado las siguientes acciones en apoyo a los acuerdos alcanzados entre los países, estas acciones son:

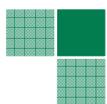
- Creación de un fondo de vía rápida de US\$ 1.200 millones para los países más necesitados;
- Aumentará en US\$ 6.000 millones el apoyo a la agricultura;
- Dará a conocer instrumentos de gestión y riesgo y seguros de cosecha para proteger a los países pobres y los pequeños agricultores;



- Aumentará casi al doble el financiamiento destinado al sector agrícola en África;
- Destinó US\$ 10 millones a Haití para brindar alimentos a los niños pobres y a otros grupos vulnerables;
- Otorgó US\$ 100 millones para ayudar a Burundi, Burkina Faso, Madagascar, Ghana, Malí, Níger y Côte d'Ivoire (países seriamente afectados) a hacer frente a los gastos adicionales que implica la importación de alimentos y a adquirir semillas para la nueva temporada;
- Propuso la entrega US\$ 320 millones a Bangladesh en ayuda alimentaria y de combustibles a través de la reasignación de los fondos existentes y el aporte de recursos adicionales;
- Insta a los principales países productores de cereales a abstenerse de imponer restricciones sobre las exportaciones de alimentos o a levantarlas.

4. Banco Interamericano de Desarrollo - BID

La propuesta del BID para enfrentar la crisis alimentaria en la región, es la transferencia de dinero en efectivo a los pobres, bajo ciertas condiciones de inversión en capital humano, como facilitar la asistencia a la escuela y acciones vinculadas a la salud. Ello permitiría que los hogares en pobreza puedan mantener y/o mejorar su dieta no obstante los cambios en los precios relativos. Para el BID, en el largo plazo, la transferencia condicionada de recursos ofrece incentivos correctos a los productores de alimentos para aumentar su producción.



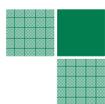
Además, propone que cada país asuma pasos concretos para fomentar la producción agrícola interna, incluyendo la disminución de las barreras comerciales, para que los productores puedan beneficiarse con los altos precios del mercado externo. Los gobiernos también necesitan racionalizar la importación de alimentos y mejorar el transporte y la logística, para reducir los costos a los consumidores.

Durante el mes de mayo de 2008, el BID divulgó sus planes para establecer una línea de crédito de US\$ 500 millones para apoyar a los países a enfrentar la crisis, a través del mejoramiento de su productividad agrícola y la expansión de los programas de transferencia de dinero. Los países que se encuentran trabajando con el BID para fortalecer los programas de protección social existente son: México, Honduras y Jamaica, con el propósito de ayudar a los pobres a enfrentar el incremento en el costo de los alimentos.

5. Comisión Europea (CE):

La propuesta de la CE, para enfrentar la crisis alimentaria, es la siguiente:

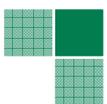
- Supresión de la retirada de tierras, que obliga a los agricultores a mantener un 10% de sus tierras en barbecho, la eliminación gradual de las cuotas de producción lechera, mediante aumentos anuales del 1% entre 2009 y 2013;
- Simplificación de la relación entre las subvenciones y las normas de medio ambiente, bienestar animal y calidad de los alimentos y la flexibilización de la ayuda a los sectores con problemas específicos;



- Transferencia de fondos de ayuda directa al desarrollo rural, para reforzar las medidas en materia de cambio climático, energías renovables, gestión del agua y biodiversidad; y la supresión de algunos mecanismos de intervención para que los agricultores puedan responder rápidamente ante las señales del mercado.

Junto con estas propuestas, la CE también ha hecho público un documento que incluye posibles respuestas políticas a la crisis alimentaria mundial. Además de proponer la modernización de la Política Agrícola Común, la cual aboga por diversas iniciativas para garantizar el abastecimiento de alimentos y establecer una cooperación internacional más coordinada con los países pobres.

- Monitorear los precios de desarrollo;
- Ajustar la Política Agrícola Común;
- Cambiar el programa de seguridad alimentaría para las personas menos aventajadas;
- Investigar cómo operan las redes de abastecimiento alimenticio;
- Pasar a la acción para mejorar los abastecimientos alimenticios globales;
- Produciendo biocombustibles más sostenibles;
- Acelerando Investigación y Desarrollo (I&D) en el ámbito agrícola;
- Estar abiertos hacia los organismos genéticamente modificados, pero vigilándolos;



- Promover la apertura del mercado y trabajar para una conclusión anticipada de las negociaciones de la Ronda de Doha en la Organización Mundial del Comercio (OMC);
- Mantener los compromisos humanitarios de la CE y aumentar la contribución europea en los esfuerzos globales para enfrentar los efectos de la crisis sobre las poblaciones pobres.

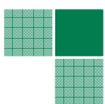
6. Coordinación de las agencias de las Naciones Unidas

En junio de 2008, se celebró en Roma la CONFERENCIA DE ALTO NIVEL SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, en la cual se establecieron medidas, para enfrentar la crisis alimentaria:

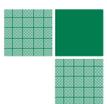
Medidas de corto plazo

Dada la gravedad de la situación es importante que los donantes e instituciones participantes en el sistema de las Naciones Unidas aumenten su asistencia para los países en desarrollo, en particular, los menos adelantados y aquellos que se ven afectados más negativamente por los elevados precios de los alimentos. En el futuro inmediato es esencial avanzar en dos líneas principales:

La primera línea de acción es la respuesta a las peticiones de asistencia procedentes de los países afectados:



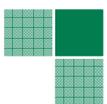
- a. Los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben proveer los recursos para ampliar y potenciar su ayuda alimentaria y apoyar los programas de redes de seguridad destinados a afrontar el hambre y la malnutrición mediante el recurso a la compra local o regional, cuando resulte apropiado.
- b. Las organizaciones regionales apropiadas que posean mecanismos de emergencia para la seguridad alimentaria deberían ampliar su cooperación con el fin de hacer frente con eficacia al aumento de los precios de los alimentos.
- c. Todos los esfuerzos de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales destinados a reforzar la asistencia humanitaria y el desarrollo de carácter inmediato, deberían ponerse en sinergia con los de las organizaciones multilaterales y hacerse coherentes para afrontar el paso de la asistencia de urgencia a la asistencia a más plazo.
- d. Deberían hacerse todos los esfuerzos nacionales e internacionales para garantizar que la ayuda alimentaria de emergencia se entregue tan rápida y eficazmente como sea posible a las poblaciones en dificultades.
- e. Con el propósito de facilitar la adaptación al incremento en los precios de los alimentos, los donantes y las instituciones financieras internacionales, de acuerdo con sus mandatos y en consulta con los países receptores, deberían proporcionar, en tiempo oportuno, apoyo a la balanza de pagos y/o apoyo presupuestario a los países importadores de alimentos de bajos ingresos. Debería considerarse que son precisas otras medidas para mejorar la situación financiera de los países en situación de necesidad, como la revisión del servicio de la deuda en la medida necesaria.



También es de particular importancia que las instituciones internacionales pertinentes simplifiquen, en la medida de lo posible, los procedimientos de idoneidad de los mecanismos financieros existentes, a fin de apoyar la agricultura y el medio ambiente.

La segunda línea de acción es el apoyo inmediato a la producción y el comercio agrícolas

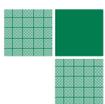
- a. Todas las organizaciones pertinentes y todos los países cooperantes deberían estar preparados para prestar asistencia a los países, previa petición de éstos, a fin de introducir las políticas y medidas revisadas para ayudar a los agricultores, en particular los productores en pequeña escala, a incrementar su producción y a integrarse con los mercados locales, regionales e internacionales. Debe fomentarse la cooperación Sur-Sur.
- b. Es fundamental participar en las iniciativas internacionales y regionales sobre el aumento de los precios de los alimentos y a contribuir a las mismas, y en particular , en el contexto de la iniciativa de la FAO, puesta en marcha el 17 de diciembre de 2007, en apoyo de las medidas impulsadas por los países con el fin de dar a los agricultores de los países con bajos ingresos y déficit de alimentos y de los países más afectados el acceso a las semillas, los fertilizantes, los piensos y otros insumos apropiados y adaptados al medio local, así como asistencia técnica para incrementar la producción agrícola.
- c. Se deben emprender iniciativas para moderar las fluctuaciones inusuales en los precios de los cereales alimentarios. Se debe prestar asistencia a los países en el desarrollo de sus capacidades de almacenamiento de alimentos y examinar otras medidas con el fin de reforzar la gestión del riesgo de la seguridad alimentaria para los países afectados.



- d. Los Miembros de la OMC reafirman su compromiso con la conclusión rápida y con éxito del Programa Doha de la OMC y reiteran su disposición a llegar a resultados amplios y ambiciosos que lleven a la mejora de la seguridad alimentaria en los países en desarrollo. La introducción de un paquete de ayuda para el comercio debería suponer un complemento valioso del Programa de Doha a fin de constituir y mejorar la capacidad comercial de los países en desarrollo.
- e. Procurar asegurar que las políticas de comercio alimentario y agrícola y de comercio en general contribuyan a fomentar la seguridad alimentaria para todos.

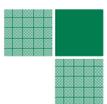
La crisis actual ha puesto de manifiesto la fragilidad de los sistemas alimentarios mundiales y su vulnerabilidad ante las situaciones difíciles. Si bien existe una necesidad urgente de tratar las consecuencias del aumento de los precios de los alimentos, resulta igualmente vital combinar medidas a mediano y largo plazo, como las siguientes:

- a. Las instituciones financieras, los donantes y toda la comunidad internacional deben asumir con plenitud, un marco de políticas centrado en las personas, que sea favorable a los pobres de las zonas rurales, periurbanas y urbanas, así como a los medios de vida de las poblaciones de los países en desarrollo, y a incrementar la inversión en agricultura.
- b. El mantenimiento de la biodiversidad es fundamental para sostener el rendimiento futuro de la producción, es importante que los gobiernos asignen una prioridad apropiada a los sectores agrícola, forestal y pesquero, con el fin de crear oportunidades que permitan a los agricultores y pescadores en pequeña escala del mundo, entre ellos los pueblos indígenas y en particular en zonas vulnerables, la participación y la obtención de beneficios de los mecanismos financieros y flujos de inversión destinados a prestar apoyo ante la adaptación, la mitigación y el



desarrollo, transferencia y difusión de tecnología en relación con el cambio climático.

- c. Es necesario que la comunidad internacional, incluido el sector privado, intensifique considerablemente la inversión en ciencia y tecnología para la alimentación y la agricultura. Los mayores esfuerzos en cooperación internacional deberían orientarse a la investigación, el desarrollo, la aplicación, la transferencia y la difusión de mejores tecnologías y planteamientos sobre las políticas. Es importante que los países de conformidad con el Consenso de Monterrey puedan crear entornos de gobernanza y de políticas que faciliten la inversión en tecnologías agrícolas mejoradas.
- d. Se espera que la comunidad internacional continúe con sus esfuerzos por liberalizar el comercio agrícola internacional reduciendo las barreras comerciales y las políticas que distorsionan los mercados.
- e. En consideración a las necesidades mundiales en materia de seguridad alimentaria, energía y desarrollo sostenible, resulta esencial afrontar los desafíos y las oportunidades que plantean los biocombustibles. Estamos convencidos que son necesarios estudios en profundidad para asegurar que la producción y la utilización de biocombustibles sean sostenibles, de acuerdo con los tres pilares del desarrollo sostenible, y tengan en cuenta la necesidad de alcanzar y mantener la seguridad alimentaria mundial. Además, estamos convencidos que resulta deseable intercambiar experiencias sobre las tecnologías, las normas y la reglamentación de los biocombustibles. Es necesario promover un diálogo internacional coherente, eficaz y orientado a resultados sobre los biocombustibles, en el contexto de las necesidades en materia de seguridad alimentaria y desarrollo.



Las posibilidades de una acción concertada de las agencias de desarrollo deben incluir un análisis cuidadoso de las tendencias regionales, así como de los planes nacionales que todos los gobiernos vienen desarrollando con el apoyo de la cooperación internacional. En este contexto, es de particular importancia el trabajo realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; y de instancias de coordinación como el Grupo Interagencial de Desarrollo Rural.

Sólo a través de una acción coordinada con los propios gobiernos de la región, la sociedad civil y los donantes, se podrán encontrar los caminos para enfrentar la crisis que está afectando a las poblaciones más pobres. Este accionar deberá salir desde las bases (los países), para luego ser analizados a través de la perspectiva de los instrumentos que muchos países y acuerdos tienen ya en funcionamiento.

Será necesario en muchos casos redireccionar o ajustar los actuales programas y proyectos del sector agropecuario, para asegurar la producción de granos básicos que estén dirigidos a satisfacer las necesidades de los más pobres sin olvidar las ventajas que en estos momentos ofrece el mundo globalizado.

